

COSAS QUE **NO**
SABIAS
DEL TIPO DE
CAMBIO

COMO EL TIPO DE CAMBIO SE TRANSFORMÓ
DE UN MÉTODO DE TRANSACCIÓN EN UN
ACTIVO EN SÍ.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, casi ningún país en el mundo depende sólo de sus recursos, bienes y servicios para vivir. En una economía globalizada y de comercio abundante, las empresas, personas y gobiernos eligen bienes y servicios de otros países por distintas razones, como la diferencia en precios, en tecnología, calidad, porque simplemente lo que se quiere adquirir no existe en el país, entre otras. Estas transacciones se llevan a cabo gracias al tipo de cambio existente.

Sin embargo, tras nuevas tecnologías, profundización del comercio y globalización, el tipo de cambio ya no es usado solamente para transacciones comerciales, sino que también se emplea para invertir y tener rendimientos vía su cambio en el tiempo.

Para entender a qué nos referimos, analizaremos en la primera parte los aspectos fundamentales del tipo de cambio, para después entender su comportamiento en los tiempos actuales. Finalmente, daremos paso al estudio de diferentes formas existentes para protegernos de las variaciones en el tipo de cambio.



FUNDAMENTOS DEL TIPO DE CAMBIO

¿Qué es el tipo de cambio?

El tipo de cambio no se refiere en realidad a una moneda en específico, sino que es una razón de equivalencia entre dos monedas diferentes. Un ejemplo de lo anterior, en el caso de nuestro país, es: ¿Cuántos pesos se intercambian por un dólar?, o bien, ¿Cuántos dólares, euros, reales, yenes, etc., hay que entregar para obtener un peso mexicano?

¿Para qué sirve el tipo de cambio?

Pongamos el caso de una máquina para hacer hielo; en el país en que se inventó (país A), la producción de las mismas es abundante, mientras que en otro país (país B), sólo se han desarrollado algunas pocas y de baja calidad pues es un concepto nuevo que apenas se está dando a conocer internacionalmente. Por lo anterior, las empresas, gobiernos y personas pueden buscar comprar sus máquinas de hielo en el país A y dirigirlas al país B, donde no hay muchas ni gran variedad.

COMPARTE
ESTE EBOOK



bancobase.com

Otro ejemplo distinto pueden ser los plátanos. Digamos que en el país A, la población adora los plátanos, pero por las condiciones climáticas (imaginemos que el país A es muy frío) es imposible que crezcan. En cambio, en el país B, el clima es más templado y propicia que esta fruta crezca en abundancia. Por ello, la población del país A comprará plátanos del país B.

En estos casos, ambos países requieren comprar bienes entre ellos, pero surge una pregunta ¿Cómo los pagan? Si los países A y B tienen la misma moneda, como podría ser el caso en Europa, no hay problema alguno, pues los bienes y servicios estarían cotizados en ella; la máquina de hielo costaría 10 euros y los plátanos 5 euros por racimo. Sin embargo, si el país A tiene una moneda diferente al país B, las ventas no se concretarían, pues los miembros del país A dirían que la moneda con la que les van a pagar no funciona en su país, mientras que los de B terminarían diciendo lo mismo de la moneda de A.

Es aquí donde el tipo de cambio cobra utilidad. La moneda de A, gracias al tipo de cambio, se convierte en monedas de B y los pagos de B en monedas de A. De esta forma, el tipo de cambio permite que bienes y servicios de A puedan ser comprados por los pobladores de B y viceversa.



Enfoques tradicionales

Enfoque de flujos.

En el escenario más básico, mismo que se incluye en todos los libros de texto de macroeconomía, **el tipo de cambio se determina en base al enfoque de flujos de exportaciones** (la venta de bienes y servicios al extranjero) e importaciones (la compra de bienes y servicios del extranjero), aunque actualmente ya no coincide con la realidad en la mayoría de los países.

¿Cómo funciona? En nuestros ejemplos, el tipo de cambio de la moneda de A por la de B **es determinado como consecuencia de las exportaciones e importaciones totales de ambos países.** De esta forma, si A exporta mucho, habrá más monedas de B entrando en el país y se reducirá el tipo de cambio, con lo que la moneda de A será más fuerte que la de B. En cambio, si A importa mucho, habrá una mayor demanda por la moneda de B en el país (pues se requiere para comprar y pagar los bienes y servicios de B), con lo que la moneda de B se volverá más fuerte que la de A.

Enfoque monetarista.

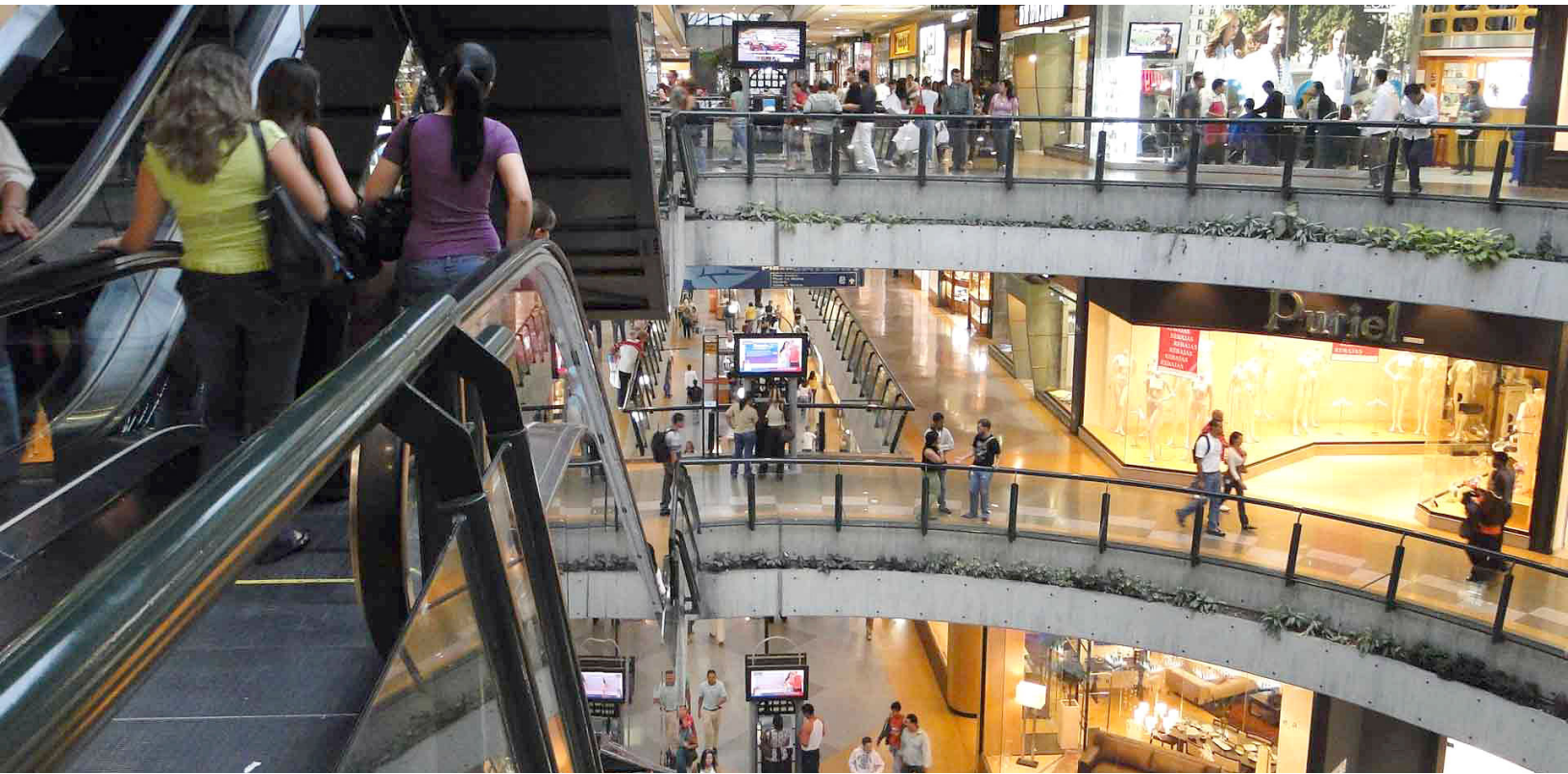
Otro método para la determinación del tipo de cambio es conocido como monetarista y toma en cuenta la oferta monetaria, los niveles de las tasas de interés y los precios en los países involucrados.

Dado que **la oferta de moneda de un país es determinado por su banco central, si ésta se incrementa habrá relativamente menos monedas del otro país, por lo cual el tipo de cambio subirá.** Por el contrario, si el banco central eleva la tasa de interés (incentivando al ahorro), el tipo de cambio bajará. Regresemos a nuestros países ejemplo: A y B.

Incremento en la oferta monetaria.

Digamos que el banco central de A, quien controla la cantidad de monedas y billetes existentes de A, decide imprimir más. Al haber más billetes y monedas de A, las personas tendrán más dinero de A para gastar. Sin embargo, como la cantidad de billetes y monedas de B no ha cambiado, el precio que los pobladores del país A tendrán que pagar por las monedas y billetes de B subirá. ¿Cómo se concreta esto? de forma directa o a través de la vía de la inflación.

De forma directa, aquellos que se dedican enteramente a importar de B observarán el impacto de manera más rápida, pues **al momento de obtener más dinero en A buscarán directamente transformarlo en dinero de B, presionando al tipo de cambio al alza,** pues la cantidad de dinero de B no se ha modificado.



En el caso de la transmisión por inflación local, al haber más dinero de A, las personas en el país tendrán más dinero para comprar dentro de su país, lo que llevará a que los vendedores (quienes no han incrementado su producción en el corto plazo) eleven sus precios buscando una mayor ganancia (provocando mayor inflación). **El precio de los bienes de A se tornará relativamente más alto que el precio de los bienes en B dado el tipo de cambio. Así, las personas de A buscarán adquirir más bienes de B.** Sin embargo, al igual que con los precios de los bienes y servicios en A, las personas que tengan dinero de B exigirán más a cambio de éste buscando también una mayor ganancia, lo que llevará a que el tipo de cambio suba.

Incremento en la tasa de interés.

Cuando un banco central considera que los niveles de precios en su país están creciendo más allá de su objetivo, toma una medida contraria: subir la tasa de interés.

El objetivo básico de este movimiento es que las personas prefieran invertir su dinero en lugar de gastarlo.

De esta forma, como las personas tendrán menos dinero disponible para gastar, los vendedores enfrentarán menor demanda por sus productos o servicios, llevando a que estos disminuyan los incrementos en sus precios para no afectar más sus ganancias.

En ocasiones, los propios vendedores pueden reducir sus precios y aumentar sus ventas en búsqueda de evitar una mayor caída en sus beneficios.

ASÍ, TANTO LA INFLACIÓN (CRECIMIENTO DE PRECIOS), COMO LA TASA DE INTERÉS DE LOS BANCOS CENTRALES ENTRAN EN LA ECUACIÓN DE LA DETERMINACIÓN DEL TIPO DE CAMBIO.



NUEVAS FORMAS DE APROXIMACIÓN PARA DETERMINAR EL TIPO DE CAMBIO

Dada la irrupción de los sistemas computarizados, la globalización de las economías, la profundización del comercio entre países y la preferencia de los inversionistas por las divisas para obtener ganancias vía el cambio en sus precios, **el tipo de cambio actual ha dejado de ser determinado únicamente por el enfoque de flujos de exportaciones e importaciones.**

Prueba de ello es que, en la actualidad, **en el caso del peso mexicano, 95% de las operaciones en el mundo que se realizan con esta moneda son de carácter especulativo**, dejando solo 5% para el comercio de bienes y servicios.

ESTE CAMBIO TANTO SOCIAL COMO TECNOLÓGICO HA MODIFICADO LA FORMA EN LA QUE EL TIPO DE CAMBIO SE DETERMINA, PROPICIANDO LA APARICIÓN DE NUEVOS MÉTODOS QUE COADYUVAN EN LA EXPLICACIÓN DE SU COMPORTAMIENTO EN LOS TIEMPOS ACTUALES. EJEMPLOS DE LO ANTERIOR SON EL ENFOQUE DE PORTAFOLIO Y EL ENFOQUE DE MICROESTRUCTURA.



Enfoque de portafolio.

Este enfoque enseña que las personas, empresas o gobiernos de un determinado país optan por la moneda de otro país a manera de depósito de valor, especialmente dada la necesidad de transacciones con el país extranjero o algún otro. **Otro caso específico en donde este enfoque se ve reflejado es en la dolarización de algunas economías, resultado de fuertes periodos de incrementos en precios en la propia moneda.** En estos casos, las personas prefieren ahorrar en moneda extranjera, pues esperan que su propia moneda continúe perdiendo valor en el corto plazo. De esta forma, se trata de preservar la capacidad de compra de los entes económicos.

Sin embargo, el enfoque de portafolio no se limita únicamente a la protección contra riesgos y preservación del poder adquisitivo, sino que también da lugar a la búsqueda de ganancias monetarias. Un ejemplo de lo anterior pudiera ser una persona que ha observado que su moneda pierde valor lenta y paulatinamente sobre otra, sin que ello implique necesariamente un incremento en los precios de su país. Esta persona puede optar por invertir grandes cantidades de dinero en la otra moneda en un breve periodo de tiempo, obteniendo significativas ganancias.

Dados ambos escenarios, el enfoque de portafolio toma en cuenta nuevas situaciones que los enfoques tradicionales no enfrentaban, elevando así el grado de complejidad para determinar el tipo de cambio y dando lugar a que los entes económicos (personas, empresas o gobiernos), especulen en contra o a favor de alguna moneda o de la suya misma. Un punto clave del enfoque de portafolio, como se observó en los ejemplos antes mencionados, son las expectativas hacia atrás, es decir, el comportamiento pasado observado de las variables económicas.

Enfoque microestructura

En contraste con el enfoque de portafolio, el enfoque de microestructura implica las expectativas hacia adelante. En otras palabras, este enfoque establece que el tipo de cambio está determinado por las expectativas futuras de los participantes en el

mercado cambiario. ¿Cómo funciona esto? Sencillo. Pongamos el ejemplo de un inversionista que busca obtener ganancias de manera rápida.

El inversionista sabe que el viernes de esa semana se dará a conocer el desempeño trimestral del PIB de un país ajeno al suyo, llamado A. Como dicho inversionista espera que el PIB de A crezca de manera importante, asume que, cuando el dato se dé a conocer, los participantes del mercado buscarán conseguir más de la moneda de dicho país, pues, a mayor desempeño económico es más atractivo invertir ahí y para ello ocupan esa moneda. Por ello, el inversionista transforma dinero de su propio país, llamado B, en dinero de A.

Si suficientes participantes buscan la moneda de A tras conocerse el dato, se fortalecerá frente a las otras, pues experimenta mayor demanda, aunque sea de manera temporal. Lo anterior da la oportunidad al inversionista para que, una vez que la moneda de A se fortalezca, obtenga ganancias cuando la convierta de vuelta a la moneda de su propio país, el país B.

Este enfoque amplía la dificultad de determinación del tipo de cambio, pues añade expectativas que dependen de cada participante y se enfocan en el desempeño futuro de variables, sucesos, cambios, etc., que es a todas luces desconocido.

A close-up photograph of a person's hands, adorned with gold rings, counting a stack of US dollar bills. The bills are fanned out, showing various denominations. The background is blurred, focusing attention on the hands and the money.

PROTECCIÓN CONTRA EL TIPO DE CAMBIO

Tomando en cuenta que los movimientos en el tipo de cambio son inciertos, las nuevas tecnologías y el desarrollo de los mercados han permitido que los inversionistas apuesten en favor o en contra de alguna moneda basándose en cualquiera (o en todos) los enfoques antes mencionados, esperando que el tipo de cambio se fortalezca o debilite frente alguna otra para obtener ganancias (aquí está incluido el mercado de futuros de Chicago). Al mismo tiempo, algunas empresas que dependen mucho del tipo de cambio, (como por ejemplo aquellas cuyos proveedores cobran en otra divisa), optan por medidas para protegerse contra las fluctuaciones de la moneda, lo que les permite planear de manera realista y segura sus presupuestos para determinado periodo de tiempo. También las personas comunes, en ocasiones, optan por protecciones contra movimientos en el tipo de cambio, especialmente cuando pretenden solventar obligaciones o adquirir bienes y servicios en el futuro. ¿De qué manera se puede proteger de movimientos en el tipo de cambio?

Productos derivados.

Este tipo de productos permiten a los entes económicos realizar contrataciones en el presente, obteniendo lo adquirido en el futuro. Su valor está determinado por el activo al cual está ligado, entre los cuales destacan comúnmente acciones, índices, commodities, **tipos de cambio**, entre otros. Para explicar mejor los derivados en general, tomemos como referencia el siguiente ejemplo:

Un empresario se dedica a la venta de carne. Usualmente, compra a su proveedor 100 kilos de carne por mes. Tras analizar sus cuentas, el empresario nota que tiene suficiente dinero como para adquirir 200 kilos de carne en ese momento, es decir, tanto comprar la carne que necesita de ese mes como la del mes siguiente. No obstante, el empresario no tiene donde guardar tanta carne, por lo que adquirir 200 kilos en ese momento no es una opción. Al mismo tiempo, el empresario está preocupado de que el precio de la carne puede cambiar el próximo mes, lo que podría perjudicarlo e impedir que fuera capaz de comprar los 100 kilos de dicho mes.

Sabiendo que no cuenta con la capacidad para almacenar 200 kilos de carne, pero preocupado por que el precio podría cambiar, el empresario acude con su proveedor. Tras algunas conversaciones, llegan a un acuerdo: El proveedor acepta vender 200 kilos de carne en ese momento, pero está dispuesto a darle 100 kilos ese mes y 100 kilos el siguiente mes. Así, el comprador ha asegurado que tendrá los 100 kilos por mes necesarios durante dos meses sin tener preocupaciones por cambios en el precio de la carne.

Ahora bien, en cuanto al tipo de cambio se refiere, es común que cuando un empresario se dedica a la exportación y/o importación de productos, los derivados sean utilizados para proteger el tipo de cambio del futuro, tal y como nuestro ejemplo con el precio de la carne. Emplear derivados en el tipo de cambio otorga estabilidad y certidumbre a quien los adquiere, pues garantiza la adquisición de monedas en el futuro a un nivel pactado sin importar la volatilidad que observen. Lo anterior también puede aplicar a empresas que necesitan realizar un presupuesto con un tipo de cambio determinado para todo el año, permitiendo que los recursos se empleen de manera eficiente.

EXISTEN VARIOS PRODUCTOS DERIVADOS QUE PUEDEN SER EMPLEADOS PARA PROTEGERSE DE LAS VARIACIONES EN EL TIPO DE CAMBIO, DESTACANDO ENTRE ELLOS LOS FORWARDS, OPCIONES, SWAPS Y FUTUROS.

Forwards.

Los contratos Forward se utilizan para pactar la compra o la venta de divisas a un plazo, precio y monto determinados desde el inicio del mismo y representa una **obligación** por ambas partes. Su contratación involucra la flexibilidad en el monto a contratar y se pacta para una fecha en específico.

El precio de este contrato se establece según el costo de guardar el activo involucrado (en este caso divisas) para su posterior entrega en el futuro. Al llegar al vencimiento, la parte vendedora entrega las divisas y la compradora paga el tipo de cambio acordado en el contrato Forward.

Para calcular el valor del tipo de cambio que será incluido en el contrato Forward se emplea la siguiente fórmula:

$$F = S \frac{(1 + R1 + R2)}{N/360}$$

F = Forward
S = Tipo de cambio spot
R1 = Tasa de interés local.

R2 = Tasa de interés foránea (del país que maneja la otra moneda).
N = número de días de plazo del contrato.

Existen variantes del Forward disponibles en el mercado. Una de ellas es conocida como Window Forward, que permite la liquidación de lo pactado en el contrato durante un periodo de tiempo definido en lugar de en una fecha específica, lo que otorga mayor flexibilidad al que lo adquiere en caso de requerir los recursos antes de la fecha establecida. Otra variante del Forward es el Average Forward, el cual implica la realización de distintos contratos de Forward de divisas con distintas fechas de vencimiento, pero a un mismo tipo de cambio pactado desde el inicio.

Opciones.

Una opción representa el **derecho más no la obligación** de comprar o vender un activo determinado a un precio fijo dentro de un plazo acordado. Este instrumento derivado se distingue del Forward también debido a que realiza el cobro de una prima para poder adquirir ese derecho.

TANTO LA PRIMA COMO EL VALOR DE LA OPCIÓN ESTÁN EN FUNCIÓN DEL RIESGO, LA VOLATILIDAD, EL TIPO DE CAMBIO SPOT, ENTRE OTRAS VARIABLES QUE SE TOMAN EN CUENTA PARA ELABORAR ESTE PRODUCTO FINANCIERO.

En cuanto a la manera de ejercer esta opción, puede pactarse al “estilo europeo”, que únicamente permite que la transacción ocurra en la fecha de vencimiento estipulada, o bien puede optarse por el “estilo americano”, el cual establece que la opción adquirida puede ejercerse en cualquier momento desde su adquisición hasta su fecha de vencimiento. Las opciones se clasifican en “call” (derecho a comprar) o “put” (derecho a vender), según sea el caso.



CLASIFICACIÓN DE OPCIONES SEGÚN SU VALOR.

De acuerdo a su valor, las opciones se clasifican como “in the money”, “out of the money” o “at the money”.

- **Las opciones “in the money”**, son aquellas en las cuales el precio de ejercicio pactado en ella es más ventajoso que el observado en el tipo de cambio spot y permitiría realizar ganancias al utilizarlas. En el caso de una opción de call (derecho a comprar un activo, en este caso una divisa), se clasificaría como “in the money” cuando el precio de mercado es superior al precio pactado. Para el caso de las opciones put (derecho a vender un activo), se clasificaría como “in the money” cuando el precio de ejercicio es mayor al del mercado.
- **Las opciones “out of the money”** representan aquellas en las cuales el precio estipulado es menos conveniente que el spot, por lo cual al ejercerla no se lograrían beneficios. En el caso de un call, una opción de esta naturaleza sucedería cuando el precio pactado es mayor al precio del mercado, mientras que, en un put, se consideraría “out of the money” cuando el precio de mercado es superior al precio establecido en la opción.
- **Finalmente, las opciones “at the money”**, son aquellas en donde el tipo de cambio pactado es igual al tipo de cambio de mercado.

 Swaps.

Para efectos prácticos, un Swap es simplemente un intercambio de flujos de caja. Un ejemplo puede ser cuando una empresa espera obtener ganancias determinadas en el futuro, puede pedir un Swap que le permita tener acceso a las mismas en el presente e ir las pagando de vuelta poco a poco. Opera de manera muy similar a un crédito en este caso. Las ventajas de obtener un Swap son que no se enfrentan abultados costos de transacción, además de que las regulaciones terminan siendo mucho más laxas que cuando se contrata un crédito.

 Futuros.

Los Futuros, al igual que los Forwards y las Opciones, son contratos que permiten vender o comprar algún activo subyacente a un precio pactado en una fecha en el futuro. En el caso del tipo de cambio, un contrato de Futuros involucraría la compra o la venta de cierta moneda a determinado precio en el futuro, con el comprador teniendo derecho a la misma al llegar al vencimiento. Los montos por contrato de Futuros suelen ser fijos. Además, los productos Futuros permiten tomar posiciones cortas o largas, que pueden deshacerse antes de la fecha de vencimiento de ser necesario. Analicemos lo anterior de una manera más clara:

Posiciones largas.

Las “posiciones largas” pueden ser empleadas por los agentes económicos cuando se encuentran preocupados de que el precio de los activos de su interés subirá. Así, compran un contrato de Futuros por dicho activo a un precio de mercado para evitar ese riesgo. Un ejemplo de ello podría ser un carnicero que teme que el precio de uno de sus insumos se incrementará en el futuro, con lo cual compra un contrato para tener el derecho de adquirir el insumo al precio pactado y no preocuparse si se incrementa en el futuro. Si al final del periodo (o antes), el precio de mercado en lugar de subir, se redujo, puede deshacerse la operación larga al vender el contrato de Futuros.

Posiciones cortas.

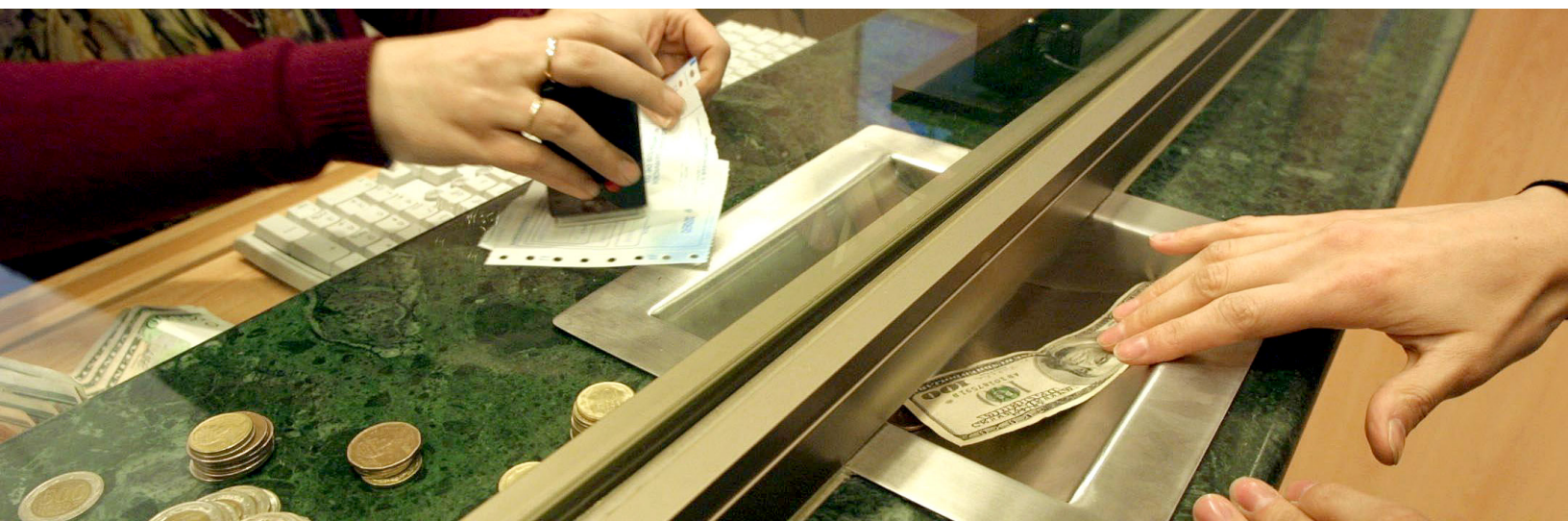
Los entes económicos adquieren “posiciones cortas” cuando anticipan que el precio del activo de su interés se reducirá, con lo cual intentan evitar ese riesgo. Se adquiere una posición corta vendiendo un contrato de Futuros del activo de interés, para que si el precio del activo baja, este movimiento no afecte a quien necesita vender el activo. Un ejemplo puede ser un minero que vende cobre, pero que teme que el precio del mismo disminuirá en el futuro. Por ello, vende un contrato de Futuros en el cual encuentra a alguien a quien le está dispuesto a vender cobre a un determinado precio en el futuro, sin preocuparse de que el precio caiga. Al igual que las posiciones largas, las cortas también pueden ser revertidas de ser necesario.

Especulación.

Si bien la finalidad primaria de los Futuros es representar una protección contra movimientos en los precios de los activos, los inversionistas han encontrado en estos productos una forma de obtener rendimientos, pues al “apostar” a favor o en contra de algún activo, puede obtenerse una ganancia tras generarse la operación contraria una vez que el precio del activo cambia a su favor.

El mercado de Futuros abre la puerta a que los entes económicos “apuesten” en favor o en contra de una moneda, esperando obtener una ganancia con ello, sin realmente estar interesados en obtener el activo subyacente del contrato en cuestión. Es decir, el inversionista no está interesado en, digamos, obtener las divisas que el contrato de Futuros promete, sino que simplemente busca una ganancia mediante dicho contrato.

Cuando un inversionista piensa que algún activo, en este caso específico una moneda, subirá en comparación a otras en el corto plazo, opta por una “posición larga”. En otras palabras, el inversionista adquiere un contrato de Futuros a precio de mercado sobre dicha moneda, esperando que el valor de dicho contrato se incremente en el tiempo (lo que ocurre cuando sube la cotización de la moneda) para después revenderlo y obtener una ganancia vía el cambio en el precio.



Al contrario de las posiciones largas, cuando los inversionistas anticipan que cierto activo (en nuestro caso una moneda) perderá terreno frente a otros en el corto plazo, utiliza una “posición corta”. En otras palabras, vende un contrato de Futuros a precio de mercado, con la esperanza de que una vez que la cotización del activo subyacente baje (en este ejemplo, que la moneda se deprecie frente a otras), el inversionista pueda realizar una recompra del contrato de Futuros (posición larga) y obtener así un diferencial a su favor.

Cuando la liquidez participante en el mercado de Futuros es lo suficientemente grande, su comportamiento puede tener un impacto significativo al establecer un tipo de cambio o el precio de determinados activos. En el caso de México, se estima que 74% de los movimientos en el tipo de cambio del peso frente al dólar estadounidense se explican por cambios en las posiciones largas y cortas que toman los inversionistas en el mercado de Futuros.



CONCLUSIÓN

La determinación del tipo de cambio ha variado significativamente a través del tiempo. Comenzando primeramente siendo influenciado de manera exclusiva por las transacciones comerciales de bienes y servicios, la determinación del tipo de cambio ha incrementado dramáticamente su complejidad, pues de estar establecido por variables reales, pasó a depender de las preferencias de los entes económicos por determinadas economías, para después tomar en cuenta no sólo el desempeño pasado de las mismas, sino también las expectativas a futuro de cada uno de los participantes en el mercado que determinan el tipo de cambio. Así, el tipo de cambio se transformó de un método de transacción en un activo en sí.

COMPARTE
ESTE EBOOK



bancobase.com

A RAÍZ DE LO ANTERIOR, Y GRACIAS AL AVANCE TECNOLÓGICO Y LA SOFISTICACIÓN DEL MERCADO, DISTINTOS PRODUCTOS FINANCIEROS, LLAMADOS DERIVADOS, HAN SURGIDO PARA PROVEER CIERTA PROTECCIÓN ANTE LOS CAMBIOS IMPREDECIBLES EN EL TIPO DE CAMBIO.

Aunque algunos de estos, como el mercado de Futuros, han abierto aún más la puerta a la especulación, la intención continúa radicando en proteger a los entes económicos que requieren realizar sus transacciones y que enfrentan un tipo de cambio volátil, por lo cual buscan certidumbre sobre una variable que ha evolucionado significativamente con el paso del tiempo y cuya complejidad podría seguir incrementándose en los años venideros.



Nuestro propósito es garantizar su mayor rentabilidad, con servicios financieros innovadores y confiables.

Nuestro equipo atiende desde hace décadas a muchas **empresas innovadoras como la tuya.**

**QUIERES QUE TU BANCO
TE AYUDE A GANAR MÁS**

VISITA HOY NUESTRO BLOG



Y SÍGUENOS EN REDES SOCIALES

